

# YO TE BAUTIZO

## Un breve recorrido por la onomástica minera española

**José Manuel Sanchis**

En el gran catastro minero publicado en 1909, posiblemente el más completo y extenso de cuantos se han editado hasta nuestros días, aparecían los registros de casi todas las minas de España existentes en aquella época, en un número que estimamos entre 30.000 a 40.000. Obviamente, la diversidad de nombres es casi infinita, repitiéndose muchos de ellos pero también ofreciendo un gran repertorio de denominaciones, algunas de ellas extravagantes, otras raras, otras con mensaje e incluso amenazantes; hubo también referencias toponímicas y geográficas precisas, recordaron a hombres ilustres, filósofos, científicos, inventores, reyes, Papas y toreros, o hicieron mención a los minerales que beneficiaban. Muchas reflejaron los estados de ánimo de quienes las denunciaron, sus anhelos, sus esperanzas, sus deseos y también sus frustraciones.

Abundaron los nombres de santos y vírgenes, los nombres propios de hombres y mujeres e incluso niños; muchas se aclamaron a la Divina Providencia y otras, en cambio, fueron bautizadas con nombres mundanos e incluso malsonantes.

Encontramos también en el catastro curiosidades, nombres insólitos, alusiones directas a las minas del vecindario, enfados o muestras evidentes de agotamiento de la paciencia de quienes pretendían registrarlas. Es, en suma, un ameno repertorio de denominaciones que pone de manifiesto una infinita imaginación y la idiosincrasia española de aquellos hombres de mina, entre los que también figuran denominaciones jocosas o irónicas, muy típicas de nuestro pueblo.

## A Dios rogando y con el mazo dando

Y nunca mejor dicho. Los nombres de santos, santas y vírgenes son, sin duda, a los que más se ha recurrido a la hora de bautizar a las minas. Acogerse a la protección de todos ellos parecía ser costumbre arraigada en los registradores de derechos mineros, contándose por miles las explotaciones que los ostentaron, puesto que en muchísimos casos no solamente era necesaria la tutela del santo o santa elegida, sino de toda la corte celestial para sacar adelante aquellos arriesgados proyectos, que tanto tenían de aventura.



*Mina [Dios te ampare](#). El Gorguel, Murcia (Fot. JM. Sanchis)*

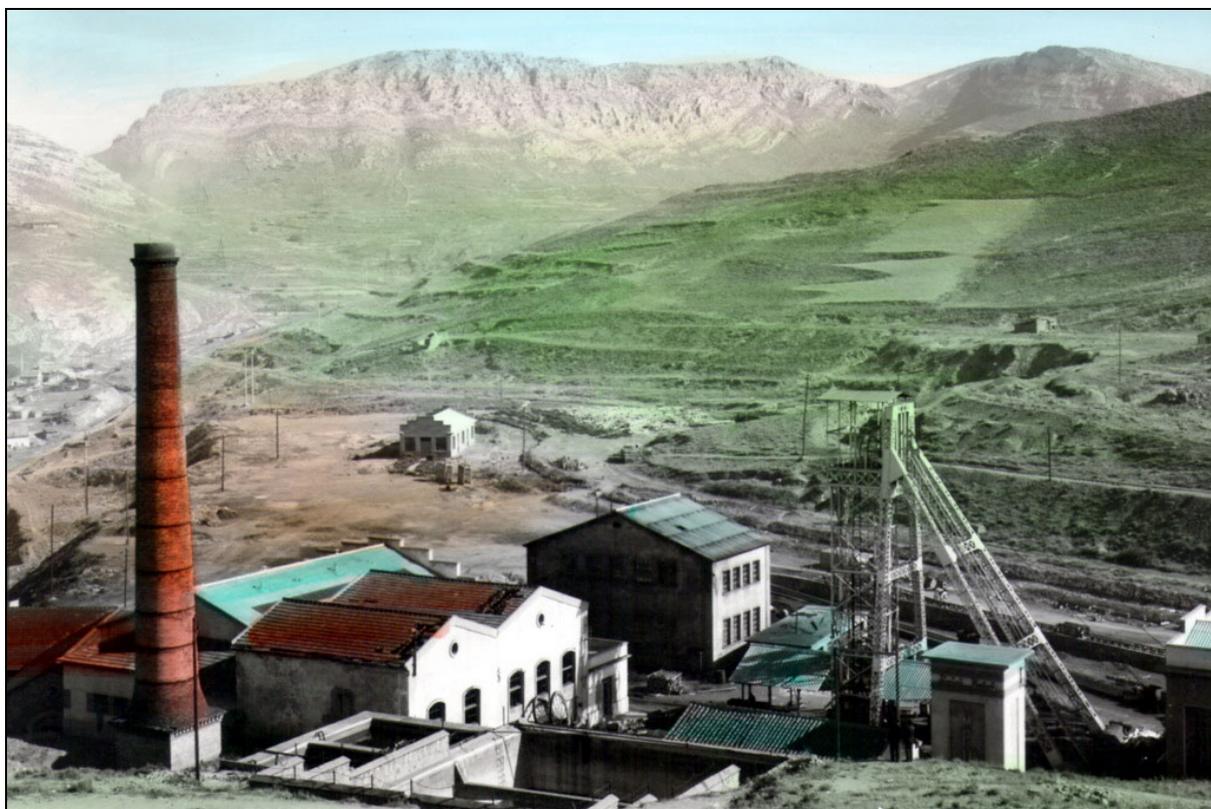


*Mina [Ángel de la Guarda](#). Cuevas del Almanzora, Almería (Fot. JM. Sanchis)*

Quizá por ello, a algunas explotaciones se les impuso nombres tan significativos como *San Antonio nos guiará*, *Ora pro Nobis*, *Gloria in excelsis Deo*, *Dios es la misma bondad*, *Dios te salve, regina*, *A Dios rogando*, *Defensa de la Fe*, *Dios te ampare* y *Sea lo que Dios quiera*. O simplemente, *La Divina Providencia*, denominación que hemos encontrado repetida en varias provincias. Tampoco faltaron minas portando el nombre de *Ángel de la Guarda*, *Niño Jesús*, *Jesús de la Columna*, *El Cristo*, *Cristo del Valle*, y otros similares. Toda ayuda era poca, al parecer.

El santoral, prácticamente al completo, figura en el catastro, desde los nombres más comunes a los menos frecuentes. *Santa Bárbara*, la patrona de la minería, parece llevarse la palma, seguida por todos los apóstoles, incluido *Judas*. Santos como *Joaquín*, *Ildefonso*, *Rafael*, *Juan*, *Andrés*, *José*, *Eufrasio*, *Carlos Borromeo*, *Fernando*, *Liborio*, *Policarpo*, *Sebastián*, *Antonio*, *Carlos*, *Vicente*, *Antón*, *José*, *Pancracio*, *Roque*, *Quintín*, *Timoteo* o *Cipriano*, por citar solamente algunos, y santas como *Ana*, *María*, *Lucía*, *Irene*, *Margarita*, *Amalia*, *Inés*, *Carolina*, *Marta*, *Teresa*, *Engracia*, *Matilde* o *Clara*. En el apartado de vírgenes, podemos encontrar a la *Virgen del Carmen*, *Virgen de los Llanos*, *Virgen de la Almudena*, *Virgen de los Remedios*, *Nuestra Señora de la Cabeza*, *Purísima Concepción*, *Virgen de Montserrat*, *Virgen del Pilar*, *Virgen del Mar*, *Virgen de la Regla*, *Virgen del Saliente*, *Virgen de Linarejos*, *Virgen de Araceli*, *Virgen de Gracia*, *Virgen del Rosel* o *Virgen de los Desamparados*, entre muchas otras.

En algunos casos, se hace también referencia al clero, como en *Los Curas*, *Los clérigos* o *La monja caída*. Y sobre el martirio de Santa Úrsula, la mina *Once mil vírgenes*, en Sierra Almagrera, se encarga de recordárnoslo.



Pozo *Santa Bárbara*. Utrillas, Teruel (Fot. JM. Sanchis)



Mina *San Carlos*. Hiendelaencina, Guadalajara (Fot. JM. Sanchis)



Mina *Virgen de Gracia*. Oliva de Mérida, Badajoz (Fot. JM. Sanchis)



Mina *Aurora*. Belméz, Córdoba (Fot. JM. Sanchis)



Mina *Elvira*. Estercuel, Teruel (Fot. JM. Sanchis)

Pero no solamente la religión católica se vio aludida en los registros de minas. *Mahoma*, en Almería, y *Confucio*, en Córdoba, así nos lo confirman. A eso se le llama pluralidad de creencias.

### Antroponimia

Muy recurridos fueron también los nombres propios femeninos, por delante de los masculinos, para dar título a la mina. Esposas, madres, hijas o posiblemente incluso amantes (encontramos una llamada *Mi querida*) sirvieron para bautizar a aquellas denuncias, figurando desde los nombres más habituales entre las féminas, tales como *Alicia*, *Irene*, *Josefina*, *Isabel*, *María*, *Pilar*, *Teresa*, *Rosa*, *Aurora*, *Pepita*, *Blanca*, *Esperanza*, *Amparo*, *Antoñita*, *Laura*, *Dolores*, *Elvira*, *Mercedes*, *Amalia*, *Mary*, *Antonia* o *Luisa*, a otros no tan usuales, como pueden ser *Benedicta*, *Diana*, *Felisa*, *Marina*, *Raimunda*, *Telesfora*, *Baltasara*, *Delfina*, *Filomena*, *Genoveva*, *Jeroma*, *Crescencia*, *Berenguela*, *Tomasa*, o *Jacinta*. En algunos casos, el nombre venía acompañado de epíteto, como por ejemplo, la tarraconense *Linda Mariquita*.



Mina *Crescencia*. Cuevas del Almanzora, Almería (Fot. JM. Sanchis)

Algo similar ocurre con los nombres de varones, algunos tan comunes como *Jesús*, *Federico*, *Juan*, *Fermín*, *Jacinto*, *Valeriano*, *Juan*, *Pedro*, *José*, etc., siendo práctica habitual el uso de diminutivos, como *Pepito*, *Luisito*, *Juanito*, *Juanico*, *Mariquilla*, *Juanita*, *Miguelito*, *Colasito*, *Adolfito*, *Goyito*..



Mina [Linda Mariquita](#). El Molar, Tarragona (Fot. JM. Sanchis)



*Mina Luisito. Mazarrón, Murcia (Fot. JM. Sanchis)*

## Personajes de la Historia

Y como todos no iban a ser nombres propios corrientes o de vírgenes y santos, algunos mineros dedicaron sus explotaciones, en un alarde de cultura y de conocimientos, a filósofos, científicos, pensadores, monarcas, Papas, Jefes de Estado, conquistadores o personajes históricos de relevancia.

Entre los monarcas, emperadores y Jefes de Estado que se vieron favorecidos por tales designaciones mineras, señalaremos *Julio César*, *Pericles*, *Felipe II*, *Reina Victoria*, *Guillermina II*, *Eduardo VII*, *Alfonso XII*, *Príncipe Alfonso*, *Bismarck*, *Trajano*, *Tiberio*, *Reina Regente*, o los míticos *Cleopatra* y *Marco Antonio*. En Asturias, una mina llevó el nombre de *Napoleón*, en Vizcaya otra ostentó el de *Emperatriz Eugenia*, y en esta misma provincia hubo una dedicada al gran militar y político italiano *Garibaldi*. La mina *Presidente Kruger* fue bautizada así en honor del quinto presidente de África del Sur, Paul Kruger, quien destacó en la guerra de los Boers y cuyo papel fue fundamental para el desarrollo de la minería del oro en el Transvaal, territorio este que igualmente dio nombre a más de una explotación española.



Mina *Julio César*. Llano del Beal, Murcia (Fot. JM. Sanchis)

En contra, únicamente un pontífice parece figurar entre los miles de nombres de minas: *León XIII*.

Mayor es, en cambio, el número de registros con nombres de pensadores, escritores y filósofos: *Pitágoras*, *Demóstenes*, *Platón*, *Aristóteles* o *Cicerón*. También *Voltaire* dio nombre a una mina, al igual que sucedió con *Catón* y con el Príncipe de los Ingenios, *Cervantes*.



Mina [Catón](#). Llano del Beal, Murcia (Fot. JM. Sanchis)



Mina [Cervantes](#). Fuente-Obejuna, Córdoba (Fot. JM. Sanchis)



Mina [Asdrúbal](#). Puertollano, Ciudad Real (Fot. JM. Sanchis)

En el apartado de científicos, encontramos explotaciones dedicadas a *Arquímedes*, *Newton*, *Tolomeo* (sic), *Galvani*, o *Edison*. Cabe destacar aquí la mina almeriense *Joaquín Ezquerro* y la cordobesa *Casiano de Prado*, ambas recordando a dos ilustres ingenieros de minas españoles, encontrándose en Teruel una que lleva el nombre de otro eminente ingeniero: *Lucas de Aldana*. En esta misma provincia aragonesa podemos encontrar la mina *Fialkovski*, dedicada al científico homónimo. De igual modo, se ofrendó la mina murciana *Luis Siret* al conocido ingeniero de minas belga y arqueólogo, director durante algunos años de las explotaciones de Cuevas del Almanzora.

No faltaron tampoco minas dedicadas a grandes militares, navegantes o conquistadores, como *Colón*, *Hernán Cortés*, *Asdrúbal*, *Holofernes*, *Aníbal* o *Amílcar* (estas dos últimas situadas en la provincia de Granada). *Nelson* fue el nombre impuesto a otra mina, en honor del gran almirante inglés.

Se denominó *Lysistrata* a una explotación murciana, dedicada a la conocida obra de Aristófanes, y como *Telémaco* fue denunciada una mina en Ciudad Real, recordando así al mitológico hijo de Ulises o quizá al personaje que aparece en La Odisea, de Homero.

Para que luego digan que no hay cultura en el mundo minero.

## De artes y minas

El arraigo a los festejos taurinos y la admiración que los aficionados sentían por algunos matadores, les llevó a bautizar sus explotaciones con los nombres de algunos diestros destacados del momento. Tal es el caso de las minas *Bombita* y *Guerrita*, ambas en Ciudad Real, o *Lagartijo*, en Córdoba, y *Machaquito*, en Jaén. Con todos nuestros respetos hacia los anti-taurinos, y mientras no se demuestre lo contrario, el toreo continuará siendo considerado como un arte en nuestro país.

Y por si cabía alguna duda de que la minería es también oficio de artistas, algunos propietarios se encargaron de recordarlo. *Los artistas*, en Toledo, *La verdad de los artistas*, mina de sobra conocida ubicada en Hiendelaencina o *La verdad de un artista*, nombre que se repite tanto en Sierra Almagrera como en La Unión, son algunos de los ejemplos escogidos. En Alicante aparece otra llamada *Nueva artista*.

La música y sus más famosos compositores también se vieron registrados como minas. Algunos melómanos pusieron a sus denuncias nombres de célebres maestros: así, en Navarra, encontramos la mina *Beethoven*, en Murcia, la *Donizetti*, y en León los célebres cotos *Wagner* y *Vivaldi*. *La Traviata*, famosísima ópera de G. Verdi, fue el nombre elegido para registrar una mina en Gádor y *La verbena de la Paloma*, título de una conocida zarzuela, fue el nombre adoptado por una mina de Huelva, en honor de su autor, el maestro Tomás Bretón. No sería ésta la única zarzuela llevada hasta los registros mineros, ya que *La alegría de la huerta*, obra de Federico Chueca, fue una mina de plomo denunciada en Mestanza (C. Real).

En lo que respecta a la pintura, y a modo de ejemplo, valga *Gioconda* como mina dedicada a recordar a la protagonista del célebre cuadro de Leonardo da Vinci; también se dedicaron minas a pintores como *Goya*, en Vizcaya, o *El Españolito*, en Jaén.



Mina *La Verdad de los Artistas*. Hiendelaencina, Guadalajara (Fot. JM. Sanchis)



Coto minero *Vivaldi*. San Miguel de Dueñas, León (Fot. JM. Sanchis)



Coto minero [Vivaldi](#). San Miguel de Dueñas, León (Fot. JM. Sanchis)



Pozo [Taylor](#). Linares, Jaén (Fot. JM. Sanchis)



Pozo *Barings*. Linares, Jaén (Fot. JM. Sanchis)



Pozo [Santa Annie](#). Linares. Jaén (Fot. JM. Sanchis)

## Extranjeros en España

Resulta ciertamente chocante encontrarse con minas cuyos títulos no son propios de este país, y que suscitan algunos interrogantes. ¿Por qué se les puso nombres tan exóticos como *Li Hung Chang*, *Mafeking* o *Kiao Tehan* a tres minas de una provincia tan genuinamente española como Badajoz? Misterios insondables de la minería patria.

Más extraño es el nombre de una mina palentina, *Nagel Maken*, del que no ha sido posible obtener referencia alguna. Algo parecido ocurre con la mina albaceteña de azufre llamada *Grumis*. En la provincia de Almería aparecen otras dos cuyos nombres no dejan de ser enigmáticos: *The Chifaa Nuy* y *White-Dog*, y en Vizcaya una con el nombre de *Pickwick*.

Si sabemos, en cambio, que la mina *Hoppensac* fue dedicada al químico e ingeniero alemán Johann Martin Hoppensack, director de las minas de Almadén y más tarde de las de plata de Guadalcanal y Cazalla de la Sierra, en Sevilla.

Y como las minas de Linares estuvieron durante años en manos inglesas, no es por tanto de extrañar que algunas de ellas llevaran nombres tan británicos como *Lord Derby*, *Lord Salisbury*, *Lord Randolph*, *Stanley* o *Lucky Lass*, llamándose algunos pozos *Taylor*, *Santa Annie*, *Barings* o *Hysern*.

Algo similar ocurrió en la cuenca carbonífera de Peñarroya-Pueblonuevo, donde encontramos los pozos *Hamal*, *Parent* o *Schaken*.

## Topónimos

Amplio apartado este, en dónde aparecen minas con topónimos de continentes, naciones, localidades o regiones, montes y ríos. Respecto a los primeros reseñamos los nombres de *América* y *Europa*. Innumerables son los registros con referencias a países: *Bélgica*, *Francia*, *Polonia*, *Austria*, *Perú*, *Rumanía*, *Brasil*, *Haití*, *Bolivia*, *Hungría*, *Inglaterra*, *Holanda* o *Japón*, y entre los que no podía faltar el nombre del nuestro, *España*, o uno tan curioso como *Suiza Andaluza*.

Sobre localidades hay mucho dónde elegir, algunos de ellos hacen referencia a poblaciones de honda tradición minera como *Copiapó*, *Almadén* o *Clausthal*, o regiones como *Bretaña*, *Los Andes*, *Cáucaso*, *Renania*, etc.; otros simplemente fueron dedicados a ciudades tan conocidas como *Glasgow*, *Roma* o *París*, o a provincias españolas como *Málaga*, *Vizcaya*, *Cádiz*, *Gerona*, *Huelva*, *Granada*, etc. Entre los nombres de minas de poblaciones, figuran entre otros muchos, los de *Baracaldo*, *Sagunto*, *Cartagena*, *Melilla*, *Guernika* o *Bilbao*.

Y en lo que respecta a nombres míticos para la riqueza minera, uno sobresale con diferencia del resto, y con el que bautizaron a varias explotaciones en España: se trata, obviamente, de *California*.

## De lo curioso a lo extraño

La imaginación no faltó a la hora de los bautizos mineros, y bien se podría redactar un diccionario con todos sus nombres. Algunos expresaban el sueño alcanzado: *Bienvenida*, *Deseada*, *Capricho*, *Felicidad*, *Suerte*, *Casualidad*, *Recompensa*, *Alegría*, *Fortuna*, *Sorpresa*, *Felicidades ciertas*, etc.; otros, en cambio, eran nombres elegidos al azar, como *Desagravios*, *De nada*, *Revancha*, *Huérfana*, *Dudosa*, *La*

*Terrible*, siendo muchos los que recogían alguna característica del lugar o la explotación, existiendo también algunos ciertamente despectivos: *Apestosa*, *Disgusto*, *Dudosa*, *Extraviada*, *Equivocada*, *Pobrecita*, *Aborrecida*, *Desastrosa*, *Malhuele*, *Despreciada*, *La sucia*, *La tonta*, *Desperdicios* o la asturiana *Descuidada*.



Mina *La Tonta* (Asunción de Cartagena). Cuevas del Almanzora, Almería (Fot. J.M. Sanchis)



Mina *La Perdigona*. Serón, Almería (Fot. JM. Sanchis)



Mina *El Telegrama*. Serón, Almería (Fot. JM. Sanchis)



Mina *En el tranvía*. La Unión, Murcia (Fot. JM. Sanchis)



Mina Remedios y Rabioso. Cuevas del Almanzora, Almería (Fot. JM. Sanchis)



Mina Venus Amante. Cuevas del Almanzora, Almería (Fot. JM. Sanchis)

*Paciencia, Precaución, Descuido, Buen viento corre, En el tranvía, Euskalduna, El último cartucho, La Perdigona, El telegrama, La leona o El terrible Pérez*, estas cinco últimas en Serón, son algunos ejemplos de denominaciones poco frecuentes.

El boom minero del Barranco Jaroso propició la aparición de nombres tan curiosos como *Riqueza Positiva, Poderosa envidiada, El Calamar, Convenio de Vergara, Pollejas, Remedios y Rabioso, Trabucaires, Unión de Albaladejo, Venus Amante, Amigo de los niños, El Guirigay, El Zapo o Ibrahim Bajá*, por mencionar únicamente algunas de las cientos y cientos de minas que se registraron en aquellos parajes.

No olvidamos tampoco dar un repaso a la infinidad de explotaciones registradas en el distrito de Linares-La Carolina, con nombres tan insólitos como *Ampliación a El Bicarbonato, El avestruz, El Califa que no muere, La parálitica, La Sevitaña Magañeja, Los Monfíes de las Alpujarras. Txori Mendi, El macho y la cabra, El Porvenir Oscuro, La Constancia de los amigos de Reding, El Sinapismo o Minas de Tonkin.*



Mina *El Sinapismo*. La Carolina, Jaén (Fot. JM. Sanchis)

Del resto de España, hemos seleccionado algunas ciertamente peculiares, como *La abeja y la hormiga* (Cáceres), *Millstone Gritt* (Cuenca), *La Gran Muralla de China* (Asturias), *La gota gorda* (Jaén), *Que te la gané* (Murcia), *Chúpate esa* (Asturias), *Y su señora* (Jaén), *Very Good* (Cantabria), *Atraco* (Almería), *La perdiz y el conejo* (Almería), *Recuerdo de mi padre* (Almería), *Zaba apollillada* o la archiconocida mina cordobesa llamada *Resuperferolítica*.



Mina *Very Good*. La Cavada, Cantabria (Fot. JM. Sanchis)



Mina *Resuperfrolítica*. Santa Eufemia, Córdoba (Fot. Gonzalo García)



Pozo [Esmeralda](#). Bailén, Jaén (Fot. JM. Sanchis)

## La lampistería, la gran olvidada

Escasas son las minas cuyos nombres guardan relación con los métodos de iluminación empleados en sus galerías, y por eso mismo señalamos dos: la mina *Acetileno*, de las Islas Baleares, y la mina *Lucerna*, registrada en la provincia de Burgos.

## Minerales y metales

En muchos casos, se impuso a la mina el nombre de la sustancia que se pensaba explotar, o bien otros que guardaban íntima relación con el mundo mineral. Son varias las demarcadas con el nombre de piedras preciosas: *Esmeralda*, *El Diamante*, *Topacio*, o *El rubí*; otras, en cambio, hacían referencia al mineral que se beneficiaba: *La Galena* o *Plomo*, en Jaén; *Malaquita*, en Granada; *Vanadita*, en Cáceres; *Wolfram*, en Murcia; *Magnetite* y *Bella Plata*, en Málaga, *La Plata* en Teruel o *Piritosa*, en Lérida. Con el nombre de *La argentífera* encontramos una explotación en Córdoba; *Tántalo* se llamó una de Huelva, *Piedra imán*, una asturiana, *Hematites* una vizcaina y *Blendífera* una explotación de Mahón.

En Lérida también hallamos otra, llamada *Zinconisa*, que se repetirá de forma idéntica en Tarragona o Cantabria. Algunas minas de hierro adoptaron como nombre el del mineral explotado. Así, localizamos una, nombrada *La Oligista*, en Lugo, y otra en Cantabria de casi idéntico nombre: *Oligisto*. En Murcia se encontraba la llamada *Carbonato*, y en Tarragona una registrada como *Mercurio*, aunque bien podía tratarse del planeta, del dios del comercio o del líquido metal.



Mina *Mineralogía*. El Molar, Tarragona (Fot. JM. Sanchis)



*Mina Tres amigos. Rioturbio, Mieres, Asturias (Fot. JM. Sanchis)*

También en Tarragona se demarcaron minas con los nombres de *Mineralógica* y *Mineralogía*, ésta última sobradamente conocida por todos los aficionados, por haber pertenecido al ilustre mineralogista D. Joaquín Folch.

### **Amigos para siempre**

Las asociaciones entre varios amigos con objeto de explotar una determinada mina hacen que nos encontremos con cierta frecuencia en el catastro a concesiones que llevan por título la palabra amigos, a las que suele acompañar el número de integrantes. Así, hemos localizado registros como *Los amigos*, *Unidad de amigos*, *Aventura de cinco amigos*, *Los dos amigos*, *Los tres amigos*, y así hasta llegar a *Los seis amigos*. La mayor agrupación de amigos que hemos localizado es la de la mina *Nueve amigos y pico*, en Almería. Por lo visto, el décimo integrante no era amigo del todo. ¿O es que solo dispusieron de una herramienta para los nueve?

Un caso similar se daba cuando la sociedad minera esta formada por hermanos, reseñándose el número de integrantes, como por ejemplo, *Los cuatro hermanos*, y en algunos casos, también en femenino. Sobre cuñados, primos y demás familia, no hemos localizado hasta el momento mina alguna, pero sin duda...las habrá. Es evidente que, en asuntos mineros, solamente parientes en primer grado, por lo que pueda ocurrir.

### **Caminando hacia el Guinness**

El nombre más largo que hemos hallado para una mina fue el otorgado en Gergal (Almería) para una concesión que se registró como *No hay término que no se cumpla ni deuda que no se pague*. En cambio, los más breves fueron aquellos que solamente emplearon una sola letra, como *A*, *B*, *C*, etcétera, demostrando con esto que para bautizar una mina no era necesario calentarse mucho la cabeza.

### **Minas con mensaje**

Algunos mineros, al proceder a la preceptiva denuncia, parecían estar enviando mensajes subliminales, o incluso amenazando a los propietarios de las explotaciones colindantes. De Cantabria elegimos, a modo de ejemplo, tres minas: *No entrarás*, *Sal si puedes* y *No me engañes*. Del distrito minero de Linares-La Carolina, destacamos la registrada con el nombre de *No la vio* (pero yo sí, le faltó añadir), y la más amenazadora de todas, que a modo de seria advertencia se inscribió como *¡Ojo, vecino!* Y eso que se supone que aun no habían comenzado las labores. No queremos ni pensar cómo fueron las relaciones a partir de ese momento entre los dos explotadores.

En otras parece intentar describirse las peripecias sufridas hasta llegar a la ventanilla del registro: *Aprieta, que es tarde*, *Aunque después vimos más* o *Aunque tarde siempre es hora*, las tres localizadas en la región de Murcia; en Asturias encontramos algunos nombres curiosos: *Ya está aquí el filón*, *Ya es día* y *Llegué a tiempo*, y en Vizcaya señalamos *Buen golpe sería*, *Debe Valer* y *No te fíes*. Regresando a Cantabria, encontramos otras, tales como *Por si cuela*, *Por si resulta* o *Te encontré*, sin olvidar tampoco la conocida mina de Pulpí llamada *Quien tal pensara*. Efectivamente ¿quien iba a pensar que en ella se encontraría, años más tarde, una de las geodas de yeso más grandes del planeta? Premonición o destino.



Mina [Quien tal pensara](#). Pulpí, Pilar de Jaravía, Almería (Fot. JM. Sanchis)



Mina [Quien tal pensara](#). Pulpí, Pilar de Jaravía, Almería (Fot. JM. Sanchis)

El ingenio andaluz volvía a manifestarse en el momento de dar de alta algunas minas almerienses, en las que sus nombres parecen relatar ciertos hechos acontecidos con ellas: *Y eso que no me querían*, *No ronca* o *No dormí*. En la provincia de Córdoba hubo una con el nombre, a modo de consejo, de *Gasta y sacarás*. Sin inversión, no hay beneficio, parece decirnos su denunciante.

De la provincia de Ciudad Real queremos reseñar cuatro, con nombres realmente simpáticos a la vez que reveladores: *Por aquí me meto*, *Veremos por dónde salgo*, *La que más estorba* y *La que no vieron*. De Almería nuevamente, destacamos *El que quiera, que se asome*, *Lo que sea, tronará*, *Castigo a la apatía* y *Descarriló el tren*, ésta última localizada en Lucainena de las Torres. En Alicante encontramos una con el nombre de *Poco se pierde al intentarlo*; en Teruel se demarcó una llamada *Buscando se encuentra*, y en Vizcaya señalamos otras dos con nombres curiosos: *Tanto andar* o la archiconocida [Malaespera](#).



Mina [Malaespera](#). Bilbao, Vizcaya (Fot. Alex Franco)

Algunos, en cambio, se hacían preguntas o realizaban afirmaciones un tanto extrañas. En Soria encontramos una con el inquietante nombre de *Así será el Siglo XX*, sin que acertemos a entender la relación entre aquella pequeña mina y el modo en que iba a transcurrir el siglo señalado, posiblemente imaginado por quien registró, en Segovia, la mina *El delirio minero*. Más claro lo tuvieron los que denunciaron la mina de carbón *El porvenir de la Industria*, en Fuente-Obejuna, intuyendo el decisivo papel que este combustible representaría para el progreso industrial. Y ya que hablamos del porvenir, anotamos otras dos, almerienses ambas: *El porvenir de la vejez* y *El porvenir de mis hijos*. Y como el futuro viene asegurado por algunas ayudas, ahí tenemos la mina *Salud y pesetas*.



Mina [Se verá](#). Escucha, Teruel (Fot. JM. Sanchis)



Mina [Aún hay caso](#). Escucha, Teruel (Fot. JM. Sanchis)



Mina *No te escaparás*. Mazarrón, Murcia (Fot. JM. Sanchis)

Para finalizar con este apartado, una mina denunciada en Cantabria cuyo nombre lo dice todo: *Si se encontrara mineral...* Probablemente, sí se encontró, a juzgar por la zona dónde estuvo enclavada dicha concesión. Ya lo vaticinaba quien denunció en Teruel la mina *Buscando se encuentra*, aunque otro, en la localidad de Escucha optó por la cautela y llamó a su mina *Se verá*. Allí sigue, convertida en mina visitable, muy próxima a otra llamada *Aún hay caso*.

*Por si acaso* es también un nombre repetido con frecuencia en diversas minas españolas, tal como sucede con *Quién pudiera* o *No te escaparás*.

### Typical Spanish

Quizá la mina con nombre más típicamente español sea una de Calañas, en Huelva, llamada *¡Olé! Viva tu mare*, aunque tampoco tiene desperdicio otra, de la misma provincia, registrada bajo el nombre de *¡Cómo a Vd. le dé la gana!*, que evidencia un notable enfado por parte de quién fue a registrarla, posiblemente provocado por las dificultades que le ponía para llevar a cabo tal trámite el funcionario de turno. Algo similar debió pasarle al vecino de Cantabria que decidió bautizar su mina como *No la doy nombre*. Pero para patriotismo, el que debió sentir la persona que registro en Almería la mina *¡Viva España!*, sin olvidar a aquella otra denunciada con la archiconocida exclamación de *¡Santiago y cierra España!* Hubo algunas anotadas con exaltados gritos patriotas y vivas al entonces Caudillo, pero por tratarse de minas relativamente modernas, no contempladas lógicamente en el catastro de 1909, las dejamos para mejor ocasión.

También parecía estar harto y desesperado el que registró una mina vizcaína de hierro con el siguiente título: *Marichu: ¿cuándo nos demarcarán?* Pues por fin la

demarcaron, aunque se quedó con el interrogante y sin nombre propio. Y sin abandonar el País Vasco, hallamos esta otra, con claras referencias gastronómicas: *Pil-Pil*.

No deja de ser curioso el nombre impuesto a una explotación asturiana: *Poca vergüenza*, y más extraño aún es el de esta otra, de Mieres, que rozaba lo obscuro al denominarse *Polla*. Y hablando de intimidades: a alguien en Almería se le ocurrió la brillante y sugerente idea de denominar a su mina *El corsé nupcial*, recordando, posiblemente, alguna experiencia matrimonial vivida con anterioridad. ¿O se refería, quizá, a los aprietos pasados?

Pero como no todo debía ser morboso, recordaremos ahora el bonito nombre impuesto a una mina de Sierra Almagrera: *Casta Diva*. Que lo cortés no quita lo valiente, y se puede ser diva y casta al mismo tiempo.



Mina *Casta Diva*. Cuevas del Almanzora, Almería (Fot. JM. Sanchis)

El ingenio de nuestros mineros no parecía tener fin. Así, y también en Almería, alguien puso el simpático nombre de *Leovigildo en el cable* a su mina, mientras que otros paisanos del anterior bautizaron a las suyas con los nombres de *Duro con el automóvil*, *Y sigue Godoy*, o *El titiritero inglés*. Hubo uno, en Serón, que en un alarde de inteligencia, impuso a la suya el rimbombante nombre de *La elasticidad terrestre*. El sarcasmo también estuvo presente en los nombres del catastro: en Ciudad Real le pusieron *La risita de Don Bonifacio* a otra mina, mientras que en Cantabria inscribieron bajo el nombre de *Si quiere salir, que sude*, a una mina en la que seguramente ocurrió algún suceso más bien cómico.

Por último, ese humor macabro que nos caracteriza quedó claramente plasmado en los nombres de dos minas de Jaén, tan inapropiados como tétricos: *La funeraria* y *El muerto*. No sabemos qué pasaría por la cabeza de aquellos mineros al entrar, cada

mañana, en estas labores, pero no es difícil deducir que, como poco, se acordarían de todos los muertos de quienes así las registraron.